



ACTA MEXICANA DE FENOMENOLOGÍA  
REVISTA DE INVESTIGACIÓN FILOSÓFICA Y CIENTÍFICA  
No. 4. Junio de 2019  
ISSN: 2448 – 8941

LA DISCUSIÓN ACERCA DE LA NATURALEZA DEL LENGUAJE  
EN EDMUND HUSSERL Y KARL BÜHLER

THE DEBATE ABOUT THE NATURE OF LANGUAGE  
BETWEEN EDMUND HUSSERL AND KARL BÜHLER

María Teresa Álvarez Mateos  
Universidad Complutense de Madrid

mt.alvarez@ucm.com

15

En la crítica de Karl Bühler a la caracterización husserliana del lenguaje encontramos un cuestionamiento de la validez de la fenomenología para dar cuenta del mismo. Estas observaciones de Bühler se limitan a su interpretación de algunas obras de Husserl publicadas en su época, fundamentalmente las *Investigaciones Lógicas* de 1900. Expondremos algunos aspectos clave de esta crítica, mostrando las aportaciones del análisis fenomenológico para una teoría de los fenómenos lingüísticos. Finalmente señalaremos en qué medida parte de la obra de Husserl que se mantenía inédita en el momento en que Bühler publicó su *Sprachtheorie* [Bühler, 1934], ofrece caminos complementarios para la comprensión del lenguaje que pueden ser leídos en consonancia con las tesis de Karl Bühler reunidas en esta obra y en su *Axiomatik der Sprachwissenschaften* [Bühler, 1933].

In Karl Bühler's critique of the Husserlian characterization of language we find a questioning of the validity of phenomenology to account for it. These observations of Bühler are limited to his interpretation of some works of Husserl published in his time, fundamentally the *Logical Investigations* of 1900. We will expose some key aspects of this criticism, showing the contributions of the phenomenological analysis for a theory of linguistic phenomena. Finally, we will indicate to what extent part of Husserl's work, which was unpublished at the time Bühler published his *Sprachtheorie* [Bühler, 1934], offers complementary ways of understanding the language that can be read in accordance with Karl Bühler's thesis, which are exposed in this work and in his *Axiomatik der Sprachwissenschaften* [Bühler, 1933].

Palabras clave: Karl Bühler | Husserl | Fenomenología | Lenguaje

Keywords: Karl Bühler | Husserl | Phenomenology | Language

Karl Bühler centra su crítica a la comprensión del lenguaje en el marco de la fenomenología en la teoría husserliana de los actos [*Aktlehre*] de naturaleza intencional, presentada en las *Investigaciones lógicas*, conforme a la cual los actos lingüísticos constituyen un subtipo dentro del conjunto más general de los actos intencionales. El núcleo de su comentario no se dirige, sin embargo, hacia la consideración de los fenómenos lingüísticos como una especie de actos, siendo este aspecto compartido por el propio Bühler, para quien los intercambios lingüísticos constituyen acciones [*Sprechhandlungen*] y, por consiguiente, son una forma de comportamiento más entre otras posibles. La descripción de la acción [*Handlung*] en la obra de Bühler coincide en lo fundamental con la comprensión fenomenológica de los actos intencionales: La acción es una "operación observable dirigida hacia un objetivo [*Ziel*] que debe ser alcanzado".<sup>1</sup> La debilidad de la teoría husserliana se debe, según el autor, más bien a su comprensión de los contenidos lingüísticos mentados en cada acto como entidades ideales, comprensión que es a su vez subsidiaria de una concepción logicista del lenguaje que deja fuera de la investigación aquellos aspectos pragmáticos, contextuales y retóricos que puedan influir en la interpretación completa y adecuada de los enunciados. La comprensión de estos últimos como significaciones ideales les confiere independencia respecto de las condiciones propias de cada situación de enunciación, así como de las motivaciones de los hablantes y las presuposiciones previas de sus interlocutores. En tanto

<sup>1</sup> Karl Bühler, *Sprachtheorie. Die Darstellungsfunktion der Sprache [Das Organon-Modell]*. [Jena: Gustav Fischer, 1934], p.52. Traducción propia. La distinción que establece Bühler en este primer capítulo entre acciones lingüísticas [*Sprechhandlungen*] y los productos de estas acciones [*Sprachwerke*], coincide parcialmente con la distinción husserliana ente actos intencionales y los contenidos de dichos actos, si bien Bühler acentúa con la terminología empleada el carácter de resultado de los contenidos de los actos lingüísticos, observando así la secuencia temporal y causal que existe entre los actos y sus contenidos, y confiriendo a estos últimos una relativa independencia respecto de las acciones que los producen. Tal independencia permite que tales productos puedan ser concebidos, a su vez, como objetos de referencia para actos futuros.

que son significaciones ideales expresadas por medio del lenguaje, los contenidos de los actos lingüísticos tienen un sentido unívoco que trasciende las diferencias entre los recursos expresivos empleados por cada hablante, así como los distintos matices que proporcionan los variados lenguajes naturales y, dentro de ellos, los registros idiomáticos particulares. Este sentido único, ideal e independiente respecto de la forma de expresión empleada en cada caso, permite la traducción entre diferentes enunciaciones y explica que un mismo sentido pueda ser referido mediante diferentes recursos expresivos, alternativos a los lenguajes de palabras, tales como las imágenes, los sonidos musicales, etc. Las significaciones ideales son independientes respecto de los hábitos, las alusiones comunes y las presuposiciones compartidas por los miembros de cada comunidad lingüística determinada. Todas las posibles formas de referencia a un objeto determinado constituyen variaciones o modificaciones de significado que encuentran su límite ideal en la posibilidad de una mención unívoca de dicho objeto por medio de un nombre propio. Husserl describe así el lenguaje en sus *Investigaciones lógicas* al modo de una construcción lógica erigida sobre la base de los elementos que selecciona y ordena la gramática pura. A su vez, la separación entre los actos intencionales y los medios lingüísticos a través de los cuales los primeros son expresados, supone la demarcación de una separación fundamental entre pensamiento y lenguaje. Como reconoce Husserl en *Investigaciones Lógicas*, pese a que solemos recurrir a enunciados lingüísticos para describir de manera teórica el funcionamiento de los procesos de significación, ello no implica que todo acto de significación se exprese necesariamente por medio de lenguajes de palabras, incluso en sus formas más básicas. Ahora bien, los objetos de investigación de la lógica pura pertenecen a un ámbito más complejo de fenómenos: constituyen un cauce de vivencias psíquicas que con intenciones significativas concretas "pertenecen a ciertas expresiones verbales y forman con ellas una unidad fenomenológica".<sup>2</sup> Una variante especial de estas formas de realización de actos intencionales, que se sirven de medios distintos al lenguaje de palabras, es la expresión no comunicada de contenidos intencionados en lo que Husserl denomina "el lenguaje solitario del alma".<sup>3</sup> En este caso no nos encontramos con palabras reales sino con la representación imaginativa de palabras; es decir, nos representamos a nosotros mismos como si hablásemos con otra persona. En estos monólogos interiores las palabras ya no cumplen la función de señalar hacia determinado significado desconocido, porque los actos psíquicos mentados por estas representaciones de palabras son vividos por nosotros en el mismo momento actual.

<sup>2</sup> Edmund Husserl, *Hua XIX Introducción*, § 2. Ed. cast. *Investigaciones lógicas*, trad. Manuel García Morente, *Aclaración de los fines a que tienden estas investigaciones* [Madrid: Alianza, 1999], p. 217.

<sup>3</sup> Cf. Edmund Husserl, *Hua XIX* § 8. Ed. cast. *Investigaciones lógicas*, trad. Manuel García Morente, *Las expresiones en la vida solitaria del alma* [Madrid: Alianza, 1999], p. 24.

Bühler pone en cuestión que una caracterización de este tipo constituya una descripción adecuada de los fenómenos lingüísticos que observamos en cualquier situación comunicativa. En tales situaciones no se produce un mero intercambio de significaciones ideales entre diferentes interlocutores, sino que los factores contextuales y las presuposiciones y conocimientos previos de los que parten juegan un papel clave en la interpretación de los mensajes transmitidos<sup>4</sup> y condicionan no solo la forma de referencia al objeto, es decir, el modo en el que este es mentado, sino también la dirección hacia el propio objeto que resulta del proceso de interpretación. La importancia del contexto y de las presuposiciones en la correcta interpretación de los enunciados no solamente concierne a aquellos que contienen metáforas, ironías u otros recursos retóricos, sino también a enunciados puramente representativos de contenido objetivo. Este contexto previo de referencias comunes es puesto entre paréntesis por parte del método fenomenológico, de tal manera que su existencia queda neutralizada y no aparece como condición previa necesaria para concluir las condiciones de verdad de cada enunciado. Bühler comprueba cómo Husserl en la "Quinta" de las *Meditaciones cartesianas* [1931] se aleja del posible error al que hubiera podido llegar siguiendo el programa de *Investigaciones e Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica* [1913], toda vez que la aplicación del método de puesta entre paréntesis de la existencia situara fuera del ámbito de la conciencia resultante tras la reducción fenomenológica a los propios contenidos mentados y presupuestos en la enunciación, así como a la perspectiva del receptor o interlocutor<sup>5</sup>. Como se sigue del argumento acerca de la empatía [*Einfühlung*] desarrollado en las *Meditaciones cartesianas*, según el cual la entrada de otro sujeto en el propio campo perceptivo comporta la apercepción del psiquismo ajeno que nos es co-dado con sus expresiones corporales, los estados intencionales y, por consiguiente, también los significados mentados por el otro sujeto participante en el diálogo, aparecen también en la propia corriente de vivencias como co-dados [*mitgegeben*] y apercebidos, si bien no percibidos de manera directa. De este modo, los significados "son constituidos lógicamente y correctamente dentro del ámbito monádico cerrado de las significaciones relativas al sujeto"<sup>6</sup>.

<sup>4</sup> "Allein, was wir wirklich dort finden, hat einen ganz anderen Charakter, es zeigt uns, dass die Sprache in ihren Gefügen stets an das Sachwissen der Empfänger appelliert" [Karl Bühler, *Sprachtheorie. Die Darstellungsfunktion der Sprache [Das Organon-Modell]* [Jena: Gustav Fischer, 1934], p. 65. "Tan solo lo que ahí encontramos realmente tiene un carácter completamente diferente, nos muestra que el lenguaje en su conjunto apela constantemente a los conocimientos previos del receptor del mensaje." [Traducción propia.]

<sup>5</sup> "Ein alter ego als Empfänger von Sprachzeichen" [op.cit. p. 68. "Un alter ego como receptor de los signos lingüísticos". Traducción propia].

<sup>6</sup> "Sie werden innerhalb des fensterlosen Monadenraumes der subjektsbezogenen

Bühler expresa sus dudas acerca de la viabilidad y la utilidad del método fenomenológico para dar cuenta del lenguaje y asegura estar convencido de que por medio de otros métodos también podría alcanzarse una semántica "pura" construida a imagen de las matemáticas. Para ello considera necesario, en primer lugar, realizar una segunda puesta entre paréntesis [*Wiederausklammern*] que conduzca a la relativización del ámbito monádico de la conciencia encerrada en un mundo tan solo mentado o representado. Por medio de esta segunda puesta entre paréntesis, el ámbito de la conciencia es reconducido a su génesis en el mundo de la vida, en los contextos vivenciales que envuelven a los sujetos en cada momento presente. Este procedimiento devuelve, por consiguiente, los contenidos de conciencia al ámbito experiencial presente en cada situación comunicativa en la que se encuentran los hablantes. En segundo lugar, se requerirá un sistema coordinado que permita un análisis lingüístico objetivo, uniendo a la teoría de los actos de significación una teoría de las configuraciones o conformaciones lingüísticas [*Gebildelehre*] que expresan las convenciones lingüísticas intersubjetivamente regladas en cada lengua natural.<sup>7</sup> El análisis lógico de los fundamentos de una gramática pura no puede, según Bühler, explicar la naturaleza real del lenguaje. Para ello se requiere un estudio empírico, como el llevado a cabo por la moderna lingüística, que atienda a la consolidación de estas configuraciones compartidas, expresadas en los distintos lenguajes naturales. Dicho enfoque empírico exigirá un estudio histórico y comparado de la diversidad de sistemas lingüísticos.

En el ámbito monádico del hablante, dentro del cual se hallan los medios empleados para expresar determinadas significaciones, se encuentran palabras de diversa procedencia que testimonian la naturaleza acumulativa e histórica del lenguaje, en tanto que se trata de un medio transmitido de unas generaciones a otras que resulta transformado en el devenir histórico. El límite de la libertad que se halla en el gesto husserliano de conferir subjetivamente determinadas significaciones a los actos intencionales, se encuentra justamente en el carácter necesariamente vinculante de los medios lingüísticos de los que el sujeto se sirve para la expresión de tales actos, los cuales son recibidos pasivamente por el sujeto y provienen de un mundo exterior en el que tales significantes son intercambiados y transmitidos. En otras palabras: con independencia de las intenciones significativas del sujeto, su expresión está necesariamente mediada por las significaciones que comportan las palabras de la lengua en que expresa. La explicación del significado presente en *Investigaciones Lógicas* carece de la segunda dimensión de análisis que según Bühler debe complementar

---

Bedeutungen einwandfrei logisch konstituiert". *Ídem*.

<sup>7</sup> Esta segunda teoría da cuenta, según Bühler, del ineludible momento social del lenguaje. "*Alles andere wäre ein der Sprache gegenüber insuffizienter Individualismus und Subjektivismus.*" [*op. cit.*, p. 69, "Cualquier otra cosa sería un individualismo y subjetivismo insuficiente frente al lenguaje".]

a la teoría de los actos, a saber, el estudio de las reglas y los procesos de intercambio lingüístico y la consolidación y transmisión de configuraciones lingüísticas determinadas. En las *Investigaciones lógicas*, Husserl atiende exclusivamente al libre uso de las posibilidades expresivas del lenguaje a cargo del sujeto intencional, sin tener en cuenta ni la dimensión intersubjetiva del intercambio lingüístico, ni la dimensión histórica de la sedimentación y transmisión de significaciones compartidas. Dentro del modelo de comprensión de los actos intencionales en las *Investigaciones* de Husserl, la teoría de la significación es concebida como la expresión de representaciones mentales, es decir, de contenidos representados o “intencionados” por parte del sujeto que emite dichas expresiones.

El paradigma de la expresión de representaciones previamente concebidas se extiende a la caracterización general del lenguaje: Dichas representaciones exteriorizadas resultan verificadas a partir de la donación efectiva de fenómenos a la conciencia. Bühler identifica en esta caracterización husserliana del lenguaje la confluencia de dos funciones distintas del mismo, a saber, una función representativa y una función expresiva. Cada una de estas funciones tiene como polo de referencia un elemento distinto en el marco de la situación comunicativa: la representación concierne a los estados de cosas efectivos del mundo que son designados por parte del sujeto con fines informativos; la expresión remite al propio sujeto que exterioriza sus estados mentales con fines comunicativos. Al subrayar el carácter individualista y subjetivista de la caracterización del lenguaje que puede ser inferida de la teoría de los actos presente en las *Investigaciones*, Bühler alude a la omisión de la perspectiva del segundo participante presente en toda situación comunicativa: el receptor de cada enunciado. La función del lenguaje que tiene como polo de referencia al receptor, no es sino la función apelativa, una finalidad básica del lenguaje que está presente en las formas más primitivas y rudimentarias de los signos, las señales comunicativas. A la confusión de las funciones representativa y expresiva existente en la teoría husserliana de los actos de significación, Bühler contrapone un esquema triple de funciones del lenguaje –expresiva, apelativa y representativa– que se corresponde a los tres elementos situados en los ángulos del triángulo que simboliza la situación comunicativa: el hablante, el oyente y el mundo compartido de objetos al que ambos se refieren y en el que ambos interactúan.

En el cuarto axioma formulado en *Axiomatik der Sprachwissenschaften*,<sup>8</sup> Bühler señala la prioridad de la función representativa, pues solo desde ella se explica el desarrollo del lenguaje como sistema. El lenguaje es un sistema compuesto de dos clases que se pertenecen recíprocamente: una clase relativa a la selección de palabras [*Wortwahl*] y otra relativa a la construcción de oraciones [*Satzbau*].<sup>9</sup> Solo gracias a un lenguaje en el que es posible la

<sup>8</sup> Cfr. Karl Bühler, *Axiomatik der Sprachwissenschaften* [Frankfurt: Klostermann, 1933].

<sup>9</sup> Bühler presentó esta caracterización del sistema con la expresión “Das Dogma vom

construcción de oraciones resulta posible ejecutar la función representativa y mentar, con fines informativos, los estados de cosas relativos al mundo externo. La función apelativa y la función expresiva resultan enriquecidas en este sistema que incluye la construcción de oraciones, pero no requieren de este nivel de complejidad para llevar a cabo su función en el nivel más básico de comunicación: la función apelativa supone en última instancia una concepción del signo como señal comunicativa y la función expresiva se apoya en el lenguaje gestual a modo de índice que se refiere de manera directa a estados internos del sujeto. Ambas funciones, apelativa y expresiva, se apoyan para su realización, en última instancia, en aspectos comunicativos más relacionados con los recursos pragmáticos y materiales de la situación comunicativa que en el carácter sistemático del lenguaje. Por el contrario, ni el lenguaje gestual, ni la conformación oral del discurso conforme a determinada melodía, tiempo y ritmo, ni los recursos pragmáticos orientados a la apelación de los interlocutores, resultan de utilidad para representar objetivamente contenidos referidos al mundo externo.

La distinción de las funciones expresiva, apelativa y representativa planteada por Bühler en el tercer axioma del texto programático de 1933, es llevada a cabo desde el análisis lingüístico: En su uso discursivo, los signos lingüísticos desempeñan simultáneamente las tres funciones, si bien alguna de ellas adquiere en cada momento prioridad sobre el resto, dependiendo de la dirección intencional con la que se lleva a cabo cada acto de significación. Bühler explica esta prevalencia de una determinada función lingüística a través del principio de relevancia abstractiva, según el cual podemos entender la misma expresión lingüística como representación, como apelación y como expresión, porque para cada una de las tres direcciones de sentido son relevantes distintos momentos de la situación comunicativa. La lengua solamente se convierte en sistema gracias a la función representativa, que es la única que puede reunir en un todo [*Zusammenhang*] a los tres polos de referencia envueltos en la situación comunicativa. Gracias a la disponibilidad del sistema que constituye el lenguaje, cada hablante puede libremente elegir la forma según la cual interpreta sus emisiones lingüísticas, ya sea, por ejemplo, como meras señales o como signos que representen objetos del mundo externo.

A partir de la recepción de los volúmenes de la obra husserliana que permanecían aún inéditos en el momento en que Bühler elaboró su *Sprachtheorie*, podemos evaluar ahora la pertinencia de la crítica de Bühler a la fenomenología de Husserl en cuanto sistema filosófico presuntamente inadecuado para dar cuenta de la naturaleza del lenguaje. Como hemos señalado, buena parte de los conceptos utilizados en la teoría lingüística de Bühler [*Sprechhandlung, Sprachgebilde, Zeichen, Anzeichen, etc.*] encuen-

---

Lexikon und von der Syntax" en un Congreso celebrado en Hamburg en 1931.

tran definiciones equivalentes en el marco teórico de las Investigaciones husserlianas. En relación a la definición del "signo" [*Zeichen*], observamos en la obra de Husserl concepciones inicialmente más laxas de esta noción, que van adquiriendo mayor precisión y restricción de significación en el transcurso de su obra, a medida que se va distinguiendo el signo propiamente lingüístico de otros elementos involucrados en los procesos de significación, tales como el indicio [*Indiz*], la señal [*Anzeichen*] y la imagen [*Bild*], anteriormente nombrados indistintamente por medio de la misma palabra *Zeichen*. Así, en la temprana *Filosofía de la Aritmética* [1890-1901], obra que recoge su trabajo de habilitación, Husserl aclara que se refiere al "signo" en el sentido más amplio y funcional que quepa pensarse, refiriéndose mediante él a un concepto relacional que remite a algo designado.<sup>10</sup> Todas las clasificaciones que presenta en esta obra y que conducen a ordenar los signos conforme a diferentes tipologías –signos exteriores o conceptuales, signos unívocos o polisémicos, signos simples o compuestos, signos directos e indirectos, signos idénticos y no idénticos, equivalentes y no equivalentes; signos naturales o artificiales, etc.– no traen consigo una descomposición de este concepto relacional en diferentes categorías en función del tipo de relación mediante la cual son referidos en cada caso los objetos mentados. En la "Primera investigación lógica", Husserl introduce la distinción entre un sentido amplio del término "signo", que incluiría también a las señales y que alude a la mera indicación hacia algo, y un sentido estricto o propio, que además de esta función indicativa incluye una función significativa. Conforme a este segundo sentido, el signo expresa además cómo se refiere al objeto indicado comprendiéndolo de determinada manera, es decir, atribuyéndole un significado. Es este sentido estricto del signo el que es tomado en consideración en la lingüística de Bühler, en tanto que concibe el signo como lo que "está por otra cosa", de tal modo que se da una relación no recíproca entre el significante y lo significado. En el caso de la señal, nos encontramos ante una relación recíproca o simétrica en la que la indicación y lo indicado resultan perfectamente intercambiables. Por el contrario, en el caso del "signo" en sentido propio, no se observa esta reciprocidad, ya que el signo introduce en la designación el referirse al objeto designado de determinada manera. Este añadido significativo en la designación por medio de signos hace que no podamos intercambiar el signo y lo designado por él sin perder la interpretación concreta del modo en el cual se produce la significación. Estas distinciones presentadas en las *Investigaciones lógicas* supusieron un avance considerable en los presupuestos de la naciente ciencia lingüística, y permitieron reconocer diferen-

<sup>10</sup> Estas aclaraciones forman parte de los añadidos a la tesis de habilitación, publicados bajo el epígrafe *Zur Logik der Zeichen [Semiotik]*, 1890, cfr. Edmund Husserl, Hua XII, *Philosophie der Arithmetik, Mit ergänzenden Texten* [1890-1901] [Den Haag: Martinus Nijhoff, 1970].

cias categoriales que hasta el momento habían ocupado un lugar secundario, tales como las distinciones entre modos mediatos e inmediatos de significar, la clasificación de los signos en categoremáticos y sincategoremáticos, las citadas diferenciaciones entre signos, imágenes, indicios y señales, la diferencia fundamental entre los significados mentados en los actos de significación y los objetos reales que constituyen la referencia de dichos actos, entre otras distinciones. Si bien constituyen distinciones y clasificaciones de carácter abstracto, su utilidad para el avance de una semiótica que dé cuenta de manera adecuada de los procesos de significación resulta indiscutible, especialmente debido a la necesidad de estas disciplinas de proveerse de una base conceptual precisa a partir de la cual poder analizar los fenómenos semióticos. En este sentido, las Investigaciones husserlianas constituyen un momento clave en los intentos de dar solución a la pregunta acerca de qué sea un signo, sin respuesta a la cual ninguna ciencia lingüística o semiótica puede llegar a resultados concluyentes.

Pero además cabe dudar acerca de que sean ciertas las críticas de Bühler acerca del exceso de enfoque subjetivista e individualista en la comprensión husserliana del lenguaje, así como de su descuido en relación al estudio de las configuraciones semánticas [*Gebilde*] reales que se muestran en los variados lenguajes naturales. La misma idea husserliana de "mundo de la vida" [*Lebenswelt*] que adquiere creciente protagonismo en los textos redactados a partir de los años 20,<sup>11</sup> muestra cómo la inmersión del sujeto en un mundo de la vida previamente dado e históricamente constituido le confiere al lenguaje que es aprendido por el sujeto una dimensión intersubjetiva ineludible. Por ello, el punto de partida de la fase genética del análisis fenomenológico coincide en lo esencial con el punto de partida del que parte la lingüística de Bühler, a saber, el estudio del lenguaje en cada situación comunicativa concreta. Esta coincidencia en cuanto al punto de partida no debe conducir, sin embargo, a una confusión en cuanto a las diferencias de enfoque propias del lingüista y del filósofo. Para el primero, la tarea de la semántica habrá de consistir en un estudio empírico detallado de las significaciones expresadas a través de los diversos idiomas y

<sup>11</sup> Cfr. Edmund Husserl, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität, Texte aus dem Nachlass, Dritter Teil, 1929-1935*, [Den Haag: Martinus Nijhoff, 1973], Hua XV, Iso Kern [ed.]; E. Husserl, *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie. Eine Einleitung in die phänomenologische Philosophie*. Hua VI, Walter Biemel (ed.). Ed. cast. trad. Julia V. Iribarne [Buenos Aires: Prometeo, 2008]; E. Husserl, *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie, Ergänzungsband. Texte aus dem Nachlass 1934-1937* [Dordrecht: Kluwer, 1993], Hua XXIX, Reinhold N. Smid [ed.]; E. Husserl, *Die Lebenswelt, Auslegungen der vorgegebenen Welt und ihrer Konstitution. Texte aus dem Nachlass [1916-1937]* [Dordrecht: Springer, 2008], Hua XXXIX, Rochus Sowa [ed.].

registros idiomáticos; para el segundo, a la base de tal diversidad subyace una distinción fundamental entre los conceptos expresados y las significaciones variadas y particulares que modifican estos conceptos universales comunes. El hecho de que Husserl, en tanto que filósofo, no renuncie a esta última distinción entre los significados y las palabras con que estos se expresan, no justifica la impugnación de su fenomenología por mor de su carácter puramente formal o su descuido de las realizaciones lingüísticas concretas que son observables en la experiencia. Más bien al contrario: justamente para aprehender la diferencia entre los conceptos ideales mentados en las variadas expresiones lingüísticas y las manifestaciones de estas últimas, se requiere de la percepción detenida y comparada de las expresiones lingüísticas concretas. Nuestro modelo de acceso a estos conceptos ideales requiere siempre la mediación de las variadas expresiones lingüísticas en las cuales las significaciones ideales son aprehendidas como constantes que resultan en cada caso modificadas. De este modo, Husserl afirma la unidad fenomenológica fundamental que se da entre las significaciones ideales y las variadas expresiones en las que las primeras son expresadas. Gracias al empleo del método fenomenológico es posible atender a esas significaciones comunes que son repetidamente expresadas y referidas implícitamente en la constante variación de fórmulas verbales utilizadas. En virtud de esta unidad fenomenológica fundamental entre el significante y su significado, nos resulta posible en todo momento dirigir nuestra atención a la palabra como mero soporte físico y entonces analizarla, por ejemplo, como vocablo perteneciente al léxico de determinado idioma [como hacemos al afirmar que *Lebenswelt* es una palabra alemana]; o bien dirigir nuestra atención a ella como representante del objeto que significa. En este último caso no aprehendemos la palabra con la mirada del filólogo, como grafía o como sonido verbal, sino que su materialidad se mantiene solo latente en nuestra percepción como soporte para la percepción de lo representado por la palabra. Esta doble dirección de la atención es posible gracias a la unidad fenomenológica fundamental entre los elementos que integran la estructura del signo.<sup>12</sup> Sin esta suposición de una

<sup>12</sup> La distinción entre los elementos que integran la estructura del signo entendido en sentido amplio, aparece planteada de manera nítida en relación a los elementos que componen la imagen física: "1/ la imagen física [un soporte material], la cosa de lienzo, de mármol etc., 2/ el objeto representante o figurante [*Bildobjekt*], y 3/ el objeto representado o figurado. Para este último preferimos utilizar el término *Bildsujet*. [ "1] *Das physische Bild, das Ding aus Leinwand, aus Marmor usw.*, 2] *Das repräsentierende oder abbildende Objekt, und 3] das repräsentierte oder abgebildete Objekt. Für das letztere wollen wir am liebsten einfach Bildsujet sagen.*" Edmund Husserl, *Phantasie, Bildbewusstsein, Erinnerung, Zur Phänomenologie der anschaulichen Vergegenwärtigungen*. Texte aus dem Nachlass [1898-1925] [Den Haag: Martinus Nijhoff, 1980], p. 19. Hua XXIII, Eduard Marbach [ed.]. Traducción propia. Anotaciones aclaratorias entre paréntesis. Un mismo tema puede ser representado de manera diversa por medio de distintas imágenes. En las *Investigaciones lógicas*, en ausencia de términos específicamente designados para nom-

unidad fenomenológica en la estructura del signo no podemos explicar que una y la misma palabra pueda ser aprehendida tanto como vocablo perteneciente a un idioma, siguiendo el ejemplo anterior, como en relación al objeto que dicha palabra significa. Tendríamos, por el contrario, que asumir una duplicación de sentidos propia de cada término, en lugar de considerar tal duplicación en relación a nuestra doble manera de dirigir la atención a una y la misma palabra.

Podemos concluir, entonces, afirmando que cuanto más amplio y variado sea nuestro conocimiento empírico de las diferentes formas de significación, así como de la distinta manera en la que se expresan idénticos conceptos en diversas realidades idiomáticas, más completa será nuestra visión acerca de las perspectivas desde las que cada fenómeno es mentado. Así, el análisis fenomenológico de Husserl, lejos de presentar una desventaja frente al enfoque lingüístico de Bühler, nos ofrece un marco teórico muy preciso desde el cual acceder a distinciones conceptuales que de otra forma permanecerían inadvertidas, conduciéndonos a una comprensión insuficiente de los procesos de significación. Además, constituye un método de análisis complementario respecto del estudio empírico de las expresiones y hábitos lingüísticos propios de grupos humanos concretos, que nos permite comprender tales expresiones a partir de la distinción fundamental entre palabras y conceptos.

---

brar cada uno de los dos últimos elementos que integran el signo, se formula la distinción entre el objeto "en el modo por el cual es mentado" [es decir, el *Bildobjekt*] y "el objeto mentado como tal" [*Bildsujet*].

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Bühler, K. [1950], *Sprachtheorie. Die Darstellungsfunktion der Sprache* [Das Organon-Modell]. Jena: Gustav Fischer, 1934. Ed. cast., trad. Julián Marías, *Teoría del lenguaje* [Madrid: Revista de Occidente].
- [1933], *Axiomatik der Sprachwissenschaften*. Frankfurt am Main: Klostermann.
- Husserl, E. [2008], *Die Lebenswelt. Auslegungen der vorgegebenen Welt und ihrer Konstitution*. Texte aus dem Nachlass [1916-1937]. Dordrecht: Springer. Hua XXXIX, Rochus Sowa [ed.].
- [1993], *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie*. Ergänzungsband. Texte aus dem Nachlass 1934-1937. Dordrecht: Kluwer. Hua XXIX, Reinhold N. Smid [ed.].
- 26 [1984], *Logische Untersuchungen*. Zweiter Band: *Untersuchungen zur Phänomenologie und Theorie der Erkenntnis*. Den Haag: Martinus Nijhoff. Hua XIX, Ursula Panzer [ed.]. Ed. cast. [1999], trad. Manuel García Morente. Madrid: Alianza Editorial.
- [1980], *Phantasie, Bildbewusstsein, Erinnerung, Zur Phänomenologie der anschaulichen Vergegenwärtigungen*. Texte aus dem Nachlass [1898-1925]. Den Haag: Martinus Nijhoff. Hua XXIII, Eduard Marbach [ed.].
- [1973], *Logische Untersuchungen*. Erster Band: *Prolegomena zur reinen Logik*. Den Haag: Martinus Nijhoff. Hua XVIII, Elmar Holenstein [ed.]. Ed. cast. [1999], trad. Manuel García Morente. Madrid: Alianza Editorial
- [1973]. *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität*. Texte aus dem Nachlass. Dritter Teil. 1929-1935. Den Haag: Martinus Nijhoff. Hua XV Iso Kern [ed.].
- [1970], *Philosophie der Arithmetik*. Mit ergänzenden Texten [1890-1901], Den Haag: Martinus Nijhoff. Hua XII, Lothar Eley [ed.].
- [1954], *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie. Eine Einleitung in die phänomenologische Philosophie*. Den Haag: Martinus Nijhoff. Hua VI, Walter Biemel [ed.]. Ed. cast. [2008], *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, trad. Julia V. Iribarne. Buenos Aires: Prometeo.
- [1950], *Cartesianische Meditationen und pariser Vorträge*. Den Haag: Martinus Nijhoff. Hua I. S Strasser [ed.]. Ed. cast. [2005], *Meditaciones cartesianas*, trad. José Gaos. México: FCE.

[1950], *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologische Philosophie*. Erstes Buch. *Allgemeine Einführung in die reine Phänomenologie*. Den Haag: Martinus Nijhoff. Hua III, Walter Biemel [ed.]. Ed. cast. [1962], *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Libro primero. *Introducción general a la fenomenología pura*, trad. José Gaos. México, FCE.

